1

LIBRO 1

1.

De las partes de los animales, algunas son simples: a saber, todas las que se dividen en partes uniformes consigo mismas, como la carne en la carne; otras son compuestas, como las que se dividen en partes no uniformes consigo mismas, como, por ejemplo, la mano no se divide en manos ni la cara en caras.

Y de éstos, algunos no se llaman simplemente partes, sino miembros o miembros. Tales son aquellas partes que, aunque enteras en sí mismas, tienen dentro de sí otras partes diversas: como por ejemplo, la cabeza, el pie, la mano, el brazo como un todo, el pecho; porque todas éstas son en sí mismas partes enteras, y hay otras partes diversas que les pertenecen.

Todas aquellas partes que no se subdividen en partes uniformes consigo mismas están compuestas de partes que sí se subdividen, por ejemplo, la mano está compuesta de carne, tendones y huesos. De los animales, algunos se parecen entre sí en todas sus partes, mientras que otros tienen partes en las que difieren. A veces las partes son idénticas en forma o especie, como, por ejemplo, la nariz o el ojo de un hombre se parecen a la nariz o al ojo de otro hombre, la carne a la carne y el hueso al hueso; y de la misma manera con un caballo, y con todos los otros animales que consideramos de una y la misma especie: porque como el todo es al todo, así cada uno a cada uno son las partes separadamente. En otros casos, las partes son idénticas, salvo por una diferencia de exceso o defecto, como ocurre en los animales que pertenecen a un mismo género. Por "género" entiendo, por ejemplo, ave o pez, ya que cada uno de ellos está sujeto a diferencias con respecto a su género, y hay muchas especies de peces y de aves.

Dentro de los límites de los géneros, la mayor parte de las partes presentan, por regla general, diferencias por contraste de la propiedad o accidente, como el color y la forma, a que están sujetas: en el sentido de que unas están más y otras menos sujetas a la misma propiedad o accidente; y también en el sentido de multitud o escasez, magnitud o parvedad, en suma, en el sentido de exceso o defecto. Así, en unos la textura de la carne es blanda, en otros firme; unos tienen un largo